Crónica del Morelia Lab: VIII Festival Internacional de Cine de Morelia

Paulina Sánchez

"Hotel para migrantes", Karla Paulina Sánchez Barajas (México). Cuando leí esa línea en la lista de seleccionados que lanzaba el Morelia Lab del VIII Festival Internacional de Cine de Morelia en la página del IMCINE, me conmoví mucho. Empecé a crear expectativas sobre que sería el Morelia Lab, que haría ahí, a que gente conocería. Imaginé la ciudad apelando a mi memoria, a los viajes que hacía con mi familia desde este lado del norte hacia el sur del país cuando yo era niña; inventé imágenes posibles de la gente, del festival, de los realizadores; de la farándula, de todo lo que posiblemente rodearía al futuro evento. Era septiembre y faltaba exactamente un mes para llegar a Morelia.

El Morelia Lab es un taller intensivo para jóvenes latinoamericanos dedicados a la producción y/o dirección documental, en el cual se seleccionan treinta proyectos en desarrollo: 20 mexicanos y 10 latinos. Diez de los proyectos mexicanos fueron seleccionados desde alguna institución de enseñanza especializada como el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) y el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC), y otros diez fueron seleccionados de manera independiente. Entre esos quedó mi proyecto documental titulado "Hotel para migrantes", el cual trata acerca de un viejo hotel de paso del centro de la zona roja de la ciudad fronteriza de Mexicali que después de haber permanecido abandonado, está siendo utilizado como refugio para los migrantes que diariamente son deportados a esta ciudad.

Así, días antes de la inauguración del Festival, los coordinadores de dicho taller, Carlos Taibo y Andrea Stavenhagen, nos enviaron el programa con las actividades a realizar y me di cuenta que participaría en un evento importante que incluía conferencias, proyecciones de películas, charlas con especialistas de distintas áreas y sobre todo, la oportunidad de "tallerear" proyectos en lo que se conoce como "pitching".

El Morelia Lab al mismo tiempo es un "concurso" ya que el hecho de haber sido seleccionado te daba la oportunidad de competir por un fondo de 50, 000 pesos por parte del IMCINE, en el caso de ser mexicano, y por un fondo de la misma cantidad que Cinépolis donó para los latinos. Todo dependía de presentar el mejor *pitching*posible. Es decir, "vender" tu proyecto de la mejor manera.

El día de mi llegada compartí el cuarto de un hotel con una chica ecuatoriana y también hice amistad con una cubana. Ese mismo día pude ver ***El refugio*** (*Le refuge*,2010), la nueva película de Francois Ozon Un filme muy emotivo e introspectivo que aborda el tema de la muerte y la maternidad.

Al día siguiente conocimos la sede del Morelia Lab y para mi sorpresa era el Conservatorio de las Rosas de Morelia, un lugar que en lo personal siempre quise conocer. Martha Orozco se presentó como la maestra de *pitching* y nos fue pidiendo que pasáramos a *pichear* nuestro proyecto de acuerdo a cómo fuéramos apareciendo en el libro catálogo que se editó del Morelia Lab. Puedo asegurar que todos los participantes estábamos muy nerviosos. Cada uno teníamos sólo siete minutos para hablar y no podíamos contar más que con nuestra presencia y voz. Después de que terminar de *pichear* vino una sesión de preguntas como: ¿Cuánto cuesta tu proyecto? y ¿En qué etapa de desarrollo se encuentra tu proyecto? Al final se nos informó que presentaríamos nuestros respectivos proyectos frente a un jurado experto compuesto por la directora María Inés Roqué, el crítico de cine Luis Tovar y el productor Hugo Castro Fau.

Por la noche fui al estreno ***La peluquera*** (*Die Friseuse*, 2010) de Doris Dorrie, filme que me divirtió aunque me exasperó en varios aspectos, pero que finalmente es muy representativo del cine de la realizadora alemana, quien se veía muy contenta de estar presentado su película en Morelia.

El segundo día del Morelia Lab tuvimos la oportunidad de pichear nuestros proyectos a solas frente a Martha Orozco otra vez y su equipo de trabajo: el documentalista Luis Rincón y el fotógrafo Oswaldo Toledano. Luego Carlos Hagerman ofreció una charla acerca de la edición en el documental y puso de ejemplo ***Vuelve a la vida***(2010), su última obra, a la que denominó como *road movie*. Más tarde platicó sobre sus estrategias de trabajo.

Por la tarde Gerardo Tort y María Inés Roqué nos hablaron también sobre su visión acerca del cine. Tort habló de su experiencia al trabajar en el documental que dirigió sobre el legendario maestro guerrillero de Guerrero, Lucio Cabañas, ***La guerrilla y la esperanza*** (2006). Película que originalmente él había concebido como ficción y que terminó siendo un documental. Entre las citas que Tort nos dijo para clarificar las diferencias entre uno y otro género fue la siguiente: “En el cine de ficción el director es Dios, en el cine documental Dios es el director”.

En la noche acudí a la premier de ***Año bisiesto***, ópera prima de Michael Rowe. La película resultó una experiencia estresante en la sala de cine al menos para mí, pues en muchas de las escenas, de sexo principalmente, se establecía una tensión generalizada donde el público, supongo que para minimizar sus nervios, reía incluso a carcajadas y no había cabida ello. Al terminar la proyección los actores Gustavo Sánchez Parra y Mónica Del Carmen hablaron sobre cómo fue que aceptaron trabajar en esta película después de haber leído el guión e hicieron hincapié en lo que para la misma gente del público causó “morbo” y curiosidad, es decir, saber sí las escenas de sexo fueron reales.

El miércoles en el Morelia Lab dividieron al grupo de acuerdo a la temática. Estuve en mesa dirigida por Carlos Taibo sobre documental social. Por ejemplo, estaba el proyecto de Alejandro Durán llamado “Los años de Fierro”, que

habla sobre el caso de una persona que tiene más de 20 años encerrado en una cárcel de Estados Unidos y quien se encuentra en el pabellón de la muerte, y el proyecto de Diana Garay "Mi amiga Betty", el cual trata sobre una amiga suya que actualmente cumple una larga condena en la cárcel al ser inculpada del asesinato de su propia madre.

Posteriormente se proyectó ***Sleep Furiosly*** (2010) de Gideon Koppel, reconocido cineasta inglés al que se considera como uno de los más vanguardistas en términos de documental. El filme fue muy interesante por el uso dramático de la música y la fotografía llena de paisajes con neblina, de día y noche para tratar la vida cotidiana de unos granjeros. En palabras de Koppel "…mientras más te sumerges en tu proyecto, puedes tener un sentido más intuitivo de lo que va a pasar y lo que sea que vaya a pasar, sucede…hay que dejar la cámara y que pasen cosas".

Rodolfo Santa María Troncoso con ***Renacimiento cada tanto***

También tuvimos la oportunidad de escuchar a Martha Fritz, especialista en derechos de autor de obras audiovisuales. Más tarde vi ***Nenette***(2010), documental de Nicolás Philibert. Para mi fue uno de los mejores filmes del festival. Una experiencia por demás conmovedora, un filme minimalista pero que contenía un cuestionamiento sobre la vida profundo y complejo, visto a través de un gorila del zoológico de Francia. Al día siguiente Philibert dio una charla muy conmovedora e inspiradora por su sencillez.

Otra plática interesante fue la que ofrecieron Hugo Villa de IMCINE y Víctor Ugalde de FIDECINE, quienes hablaron precisamente sobre fondos y apoyos en términos de producción para el documental en México. Hugo Castro Fau proyectó su documental ***Qué culpa tiene el tomate*** (2010), el cual es una coproducción entre siete distintos países como Argentina, España y Brasil. Castro Fau fue muy enfático en puntualizar la importancia tanto de la parte artística como económica en el documental; en elaborar una carpeta de producción atractiva; de cómo pasar de la idea al desarrollo del proyecto; responder a las preguntas básicas: "¿qué quiero contar? ¿cómo lo voy a contar? y ¿cuánto me cuesta"?.

Finalmente el último día del Festival todos los integrantes del Morelia Lab presentamos nuestros proyectos documentales ante el jurado. Evidentemente todos estábamos nerviosos y finalmente quien se llevó el premio IMCINE fue Roberto Corzo, de Chiapas, por su proyecto "Los saberes de mis sueños", y el premio Cinépolis lo obtuvo el venezolano Carlos Caridad con "Más allá del valle de la silicona". El primero aborda la historia de tres indígenas de edad adulta de distintas comunidades de Chiapas. Cada uno en su comunidad además de poseer un cargo de liderazgo por ser curanderos, chamanes, tienen en común el haber sido guiados toda su vida por sus sueños. El segundo aborda el tema de la "farándula" quirúrgica que existe detrás de la creación de modelos de belleza, a las que exportan de manera numerosa, particularmente Venezuela.

El regreso fue supongo que para muchos o al menos para mí, un camino silencioso, entre el sueño por la desvelada

de la noche anterior, la reflexión por lo que había experimentado, las motivaciones acumuladas y el montón de sentimientos de alegría y nostalgia temprana por dejar una de las mejores vivencias de mi vida, en la que reafirmé mi pasión por el cine y por la realización documental específicamente. Castro Fau dijo una frase que me gustó mucho y con la cual quiero terminar este recuento y especie de crónica: “Somos artesanos de la imagen, además somos como brujos que encantamos a las personas a través de ella”.

Karla Paulina Sánchez Barajas (1979). Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO. Miembro de la REDIC (Red de Investigadores de Cine) de Guadalajara. Investigadora, fotógrafa y documentalista. Actualmente trabaja en el rodaje de su primer largometraje documental *Hotel para Migrantes* el cual fue seleccionado como proyecto en desarrollo en el Morelia Lab en el Festival Internacional de Cine de Morelia en este año 2010. Además, trabaja en la realización y guión de los cortometrajes: *Inocencia* y *Mater*. Docente de las materias de análisis y producción cinematográfica en CETYS y de fotografía digital en la UABC en la ciudad de Mexicali, B.C. México.